

LISBOA, SEGUNDO ENCUENTRO INTERNACIONAL DEL AMIANTO Y DEL MESOTELIOMA

Traductor del texto original en idioma portugués, del documento hecho público, al término del evento: Francisco Báez Baquet (lacuentadelpaco@hotmail.com)

Nuestro buen amigo **Antonio Bernardo Reyes** nos ha incluido entre los destinatarios del siguiente texto:

"Promovido por **SOS AMIANTO** de **Quercus**, y en colaboración con la **Ordem dos Engenheiros de Portugal**, entre los pasados días 19 y 20 de noviembre se desarrolló de forma telemática un evento en el que participaron diferentes especialistas, tanto de Portugal como de otros países, al objeto de compartir experiencias y orientaciones en relación con el amianto en el contexto actual, "en el que un nuevo paradigma de sociedad nos obliga a considerar las cuestiones relativas a la salud como prioritarias, y urge abordar una estrategia de priorización en la gestión del amianto en Portugal".

Participó en este encuentro internacional el **Dr. Alfredo Menéndez Navarro**, quien expuso la situación actual en el estado español.

Podréis acceder a los vídeos de las dos jornadas, en los enlaces que encontraréis a continuación, y en archivo adjunto un pdf con las conclusiones del encuentro, que sin duda serán de vuestro interés.

Día 1 - <https://www.youtube.com/watch?v=N1BtyDgpWpk>

Día 2 - <https://www.youtube.com/watch?v=nuEVixMaEOo>

Texto del pdf que se adjuntaba:

Segundo Encuentro Internacional del Amianto y del Mesotelioma

Congreso online, del 19 y 20 de noviembre de 2020

CONCLUSIONES

En Portugal, durante más de 60 años, tres fábricas utilizaron amianto para la producción de una variedad de materiales de fibrocemento, que se aplicaron principalmente en el sector de la construcción civil.

Las buenas características de estas fibras, combinadas con las prioridades de la época, entre ellas la protección contra incendios, la rapidez de ejecución y los bajos costos de construcción, llevaron a que se hayan distribuido en espacios tan diversos y ampliamente utilizados.

Desde depósitos hasta conductos para el almacenamiento y suministro de agua, techos, tabiques o revestimientos de fachadas, o incluso cisternas y jardineras, el amianto se utilizó un poco en todo el territorio portugués, en edificios públicos o privados, destinados al trabajo, ocio o vivienda.

Pero el uso del amianto no se limitó a la incorporación en fibrocemento, se dieron otras aplicaciones y en muchas es posible encontrarlos en su estado “friable”.

Se estima que su incorporación se ha utilizado en más de 4.000 edificios públicos, y que actualmente se considera un problema con una dimensión real mucho mayor que las estadísticas disponibles sobre este tema.

La actividad de estas fábricas se ha visto limitada con las restricciones impuestas al uso de amianto desde la década de

1990, y en 2005 se prohibió el uso de cualquier tipo de fibra, debido a los efectos cancerígenos comprobados.

Sin embargo, la prohibición no fue suficiente para frenar los efectos de esta fibra cancerígena, y para combatirla es necesario conocerla y saber dónde se aplicó, identificar los materiales, equipos e infraestructuras que incorporaron estas fibras, analizar y monitorear las situaciones y evaluar el riesgo, planificar las intervenciones, eliminar el amianto y enviarlo a los lugares apropiados.

Sin embargo, este enfoque no debe hacerse con políticas alarmistas, sino al contrario, con rigor y seriedad.

Para ello, es necesario invertir en altos niveles de competencia, conocimiento y formación.

El daño es evidente y está comprobada la relación entre la exposición a fibras de amianto y el efecto sobre la salud, ya que es responsable de causar enfermedades graves, desde asbestosis, mesotelioma, cáncer de pulmón, cáncer de ovario, cáncer de laringe o cáncer gastrointestinal, con una marcada disminución de la calidad de vida de las personas.

Se espera que en las próximas décadas sigan existiendo enfermedades derivadas de la exposición al amianto, y que existan evidencias de otras formas de contaminación, además de la inhalación.

La biopersistencia de estas fibras, así como el largo período de latencia de las enfermedades asociadas al amianto, se ha convertido en un problema.

Se estima que en 2030 pueden surgir en Europa unos 500.000 nuevos casos de enfermedades relacionadas con el amianto.

Una apuesta por la información y una adecuada respuesta económica para apoyar las acciones de identificación, diagnóstico y remoción de materiales y equipos que contienen amianto, ya sea a través de los programas que se han presentado, es decir, a edificios públicos y privados (utilizados como lugar de trabajo),

pero la infraestructura y la vivienda deben ser una prioridad futura.

La prevención es la clave para poder controlar este problema, tanto durante la exposición, mediante la identificación de riesgos y seguimiento con el servicio de medicina del trabajo, como a nivel de diagnóstico mediante la prescripción de exámenes de rastreo.

El diagnóstico precoz permite un tratamiento eficaz y prolongación de la vida del paciente, devolviéndole la calidad de vida que le quitó el “amianto”.

El futuro nos muestra esperanza, con la organización del sector de diagnóstico y remoción, con los buenos ejemplos de otros países que están apostando por la revisión del VLE aplicado al amianto, o con los planes de identificación y apoyo a la remoción, en vigor.

Sin embargo, el presente nos restringe al reenvío del amianto, principalmente las placas de fibrocemento que actualmente se están retirando de los edificios, como por ejemplo, de las cubiertas de las escuelas señalizadas.

Es necesario que todos colaboren en este camino que será para todos.

Sólo hay una forma segura de gestionar el amianto en Portugal: la erradicación.

Jorge Cruz - Presidente del Congreso

Carmen Lima - Vice-Presidenta del Congreso

Lisboa, 25/11/2020